

REVISTA ECONÓMICA

DEL

RIO DE LA PLATA

DIRECTOR: DOMINGO LAMAS

Revista Económica del Rio de la Plata

SEGUNDA ÉPOCA

I

Siempre recordaré con satisfacción que mi primera iniciativa ha sido la de crear la primer REVISTA ECONÓMICA que se ha publicado en el Rio de la Plata, la que apareció el 7 de agosto de 1870, suspendiéndose con su N.º 34, el 29 de marzo de 1871, cuando, alcanzando á su máximum la epidemia de fiebre amarilla que entonces asolaba esta ciudad, me ví privado del personal tipográfico para la confección del periódico.

Con aquel objeto solicité y obtuve el concurso de D. José Vattri, ilustrado y noble emigrado italiano, y la colaboración de las personas más entendidas en la materia con que contaba el Rio de la Plata, limitando mis tareas, exceptuando alguna colaboración accidental, á la parte material de la publicación, la que no era pequeña empresa visto lo difícil de obtener en aquella época condiciones de vitalidad para una publicación de este género, y á proveer los datos de la sección comercial y financiera, en lo que fuí generosamente ayudado por D. Serafin Polinini, que tan gratos recuerdos ha dejado en ésta plaza, y que yá entonces se ocupaba de la crea-

ción del Banco de Italia y Rio de la Plata.

No obstante las colaboraciones ofrecidas, la regularidad de la publicación se hubiera encontrado comprometida, ó su interés hubiera decaído sin el concurso de mi señor padre y maestro, el Dr. D. Andrés Lamas, quien, después de los primeros números, puede decirse fué el redactor efectivo de la publicación.

En el N.º 4 se publicó su primer artículo en el que hizo el análisis del proyecto de Banco Nacional presentado al Congreso por el Dr. D. Dalmacio Velez Sarsfield, Ministro de Hacienda de la República Argentina, estudio que amplió en los números siguientes.

Fué el primer estudio fundamental económico, histórico, político que publicó LA REVISTA, y si bien su autor, prosiguiendo sus investigaciones científicas, modificó con los años, en parte, algunas de las ideas que entonces expresaba, se confirmó cada vez más en lo que constituía lo fundamental de sus objeciones: hechos producidos en éstos últimos años confirman que ya entonces había levantado la bandera de las verdaderas conveniencias nacionales en el orden bancario.

La propaganda de LA REVISTA tuvo el eco que era de esperar que tuviese; sus números fueron solicitados por casi

trasque figuran en su activo 9.187.662:43 oro, lo que lo favorece, especialmente en vista de la dificultad que existe para las cobranzas á metálico.

En el nuevo balance, en el que como se vé, se disminuye tan fuertemente el debito de la partida Diversos, y en el que se suprimen las de Conversion de monedas, aparece el siguiente aumento en el Fondo de Reserva: ps. 7.751.053,48 cpl y ps. 5.746.699.82 oro.

En el viejo balance, el oro estaba calculado á 120.62 ojo en la partida de conversión.

La cuenta especial de utilidades no alcanzaba, en el balance anterior, más que hasta Diciembre de 1890, mientras que el nuevo comprende las producidas hasta el día 30 de Abril del 91, aumentándose por esto en 619.545.09 cpl.

Si sumamos las tres partidas, Capital, Fondo de Reserva y utilidades, tenemos ps. 52.163.390:28 en cpl y 5.959.230:60 en oro.

Esto es todo lo que resulta del análisis del Balance que publicamos y de su comparación con el de la misma fecha del año anterior.

¿En cuanto deberá la práctica modificar sus cifras? ¿Es posible la rehabilitación de este Banco, que durante tanto tiempo ha ocupado en América el primer lugar entre las instituciones de su género?

Esto lo estudiaremos oportunamente, con toda la extensión que requiere; pero, desde ya, podemos anticipar la firme convicción que abrigamos de que no faltan medios para reorganizarlo, de modo que, en breve, pueda renunciar á las moratorias, y entrar de nuevo á prestar valiosos servicios á la producción de la Campaña, á la industria, y al comercio.

Este es un asunto que debe preferentemente preocupar á los Poderes Públicos de la Provincia, asumiendo al efecto la actitud que el patriotismo indica.

A la Prensa

La direccion de LA REVISTA envia un cordial saludo á la prensa del Rio de la Plata, á cuyas filas se incorpora animada de sentimientos de fraternidad y de concordia.

La bandera de esta publicacion es de principios, teniendo en mira exclusivamente el bien público, por medio del triunfo de la verdad científica, cuyo desconocimiento ha engendrado tantas ruinas y ha producido tan acerbos desengaños.

La direccion de LA REVISTA podrá incurrir en errores, pero cometerán injusticia los que sospechen de su buena fé; ella, por su parte, protesta desde ya su respeto por las ideas ajenas, aún las mas opuestas á las suyas, convencida de la utilidad de las controversias que hacen brotar, al fin, la luz que fecundiza y que engrandece, cuando el debate se mantiene en las altas esferas que dignifica al periodismo y que lo elevan al rango de principal factor del progreso y de la libertad.



REPÚBLICA ARGENTINA

CRÓNICA DE LA QUINCENA

El estado de sitio nos obliga al silencio; entretanto publicamos á continuación las cartas por las cuales consta que el general Mansilla, que quizá pudiéramos llamar el Girardin argentino, por la vivacidad del pensamiento y la fluidéz del estilo, se hace cargo de la parte argentina de esta sección de la REVISTA.

Buenos Aires, 25 Abril 1892.

Sr. Gral. D. Lucio V. Mansilla.

Querido amigo:

Voy á publicar la segunda série de LA REVISTA ECONÓMICA DEL RIO DE LA PLATA, y cuento con su valiosa colaboración.

La primera série, como Vd. recordará, se publicó en Agosto de 1870 hasta Marzo de 1871, fecha en que la fiebre amarilla me obligó á suspenderla. Cuando iba á continuarla, Vd. fundó *El Mercantil*, y la galantería con que Vd. me franqueó sus columnas me indujo á aplazarla, aplazamiento que diversas circunstancias han prolongado hasta hoy.

Hay más de veinte años desde ese ayer que

creo estará tan vivo en sus recuerdos como en el mío. Váse así la vida, pero debe servirnos de consuelo cuando, como en este caso, la acción destructora del tiempo ni apaga las gratas impresiones, ni puede amenegar los lazos de sincera amistad.

Vd. entonces me entregó la redacción económica de su diario; le pido ahora que Vd. acepte la de la parte política argentina de mi Revista, con lo cual no solo me favorecerá sinó también á todos los lectores de esta publicación.

Esta sección de la Revista será exclusivamente suya; y completamente en sus manos estará, como debe estar.

A primera vista puede parecer que las hojas diarias son la más propias para el debate de las cuestiones de carácter político, pero no es así sino cuando se trata de propaganda callejera. La actualidad de su país como la del mío, requiere obra más trascendental.

Hay que restablecer muchas doctrinas esenciales hoy oscurecidas y rectificar errores históricos que extravían el criterio público, para lo que convienen publicaciones que, como las revistas, ofrecen el espacio necesario para tratar las materias con toda amplitud y dan lugar á lecturas de reposo.

Ya que usted es militar, le representaré uno y otro agente de opinión pública, por el cañon Hotchkiss y el cañon Bange. El primero multiplica sus disparos mientras que el segundo lo aventaja por el alcance y por el poder de perforación.

La coraza del malestar general en el Río de la Plata, requiere el empleo de la artillería gruesa.

Con este motivo me repito su afmo. amigo
—*Domingo Lamas.*

Abril 29 1892.

Mi querido Lamas:

He leído con mucho gusto su afectuosa de ayer.

Ninguna vicisitud ha interrumpido nuestra amistad, desde el día en que nos estrechamos la mano, sin egoísmo, coincidiendo en apreciaciones sobre más de un problema social.

Y veinte años de observación me han confirmado en lo que entonces pensaba: que la

vida debe mirarse como una sociedad de socorro mútuo. Hoy por tí mañana por mí, es la mejor regla de conducta social. Lo mismo que en política no hay nada más cierto que el dicho: *hodie mihi, eras tibi.* ¿O la mayoría del día de hoy puede no ser la minoría de mañana y viceversa? O no hay en todo lo que es temporal, un interés visible, de todos, en garantizarse contra las asechanzas de la arbitrariedad, que es siempre abuso y opresión, venga de donde viniere, aunque sea bien intencionada y pretenda ser tutelar?

Cómo quiere Vd. entonces que vacile en decirle: Sí, puede Vd. contar con mi pequeño contingente quincenal; sí, espere una crónica política de lo que pase, con algunas congelaturas de lo que pueda pasar. Tendrá, desde luego, se lo anticipo, un mérito: será breve.

Los que sabemos que los elementos están ahí siempre visibles ó invisibles, —que cuando más seca está la tierra más cargada de agua está la atmósfera,—no ignoramos que los mismos problemas de hace veinte años, con nimias diferencias, son los problemas de la actualidad. Qué digo! hace medio siglo que el gran problema argentino está por resolverse.

Don Samuel Lafone,—el que se casó con una Quevedo, el padre del distinguido escritor sobre el Valle *Calchaquí*, decía cuando yo era muy joven, algo que recién ahora,—asómbrese Vd.,—entiendo bien.

«En estos países, se refería principalmente á las Repúblicas Argentina y Uruguay, ningún hombre previsior debe ser propietario. Está expuesto á tres cosas: á que le confisquen sus bienes, (esto pasó para siempre, parece); á que lo ejecuten, si debe, y está apurado; y sobre todo á que los gobiernos paternos, (que en todo se meten, que todo lo quieren reglamentar), de la noche á la mañana hagan bajar todos los valores un cincuenta per ciento. No! Un hombre prudente debe tener siempre su dinero en caja, para descontarlo bien, aunque el interes sea bajo».

Estamos en *estado de sitio*, medida que afecta hasta el fuero interno, y mi pluma se resiste á desleir más «el argumento».

Yo pienso como el filósofo que más me ha hecho meditar, que «las naciones susceptibles de grandes sacudimientos tienen gran-

des recursos», y sé que estando Vd. conforme conmigo, cree que la base de la economía política está en la *no intervención*, y que no hay reglamento que valga contra la ley de la oferta y la demanda.

Así, pues, hoy como antes, nos hemos de entender: aseguremos la justicia y la libertad; los imbéciles se quedarán rezagados, por su culpa, en el camino, y los trabajadores animosos no tendrán sino ocasión de felicitarse.

Ante la perspectiva del renacimiento de LA REVISTA ECONÓMICA, no puedo dejar de sentirme dominado por un sentimiento de tristeza. Su sábio padre, habiendo pasado á mejor vida quizá, no podrá ya nutrir sus columnas con el caudal de su ciencia experimental.

El famoso Moltke, dice, que la guerra hace parte de las leyes de la humanidad y que en economía es necesaria para el equilibrio, ni más ni ménos que los jubileos antiguos.

Que en paz descansa el gran fabricante de batallas!, y que la Providencia nos libre de guerras y de gentes que desconozcan este aforismo «pagar es tener crédito».

El continente americano está desierto aún; hay que poblarlo, que civilizarlo y que fundar en él una nueva cultura. Tener otro programa no es obra de estadistas, sino hacer política filibustera.

Hasta el 15 de Mayo, si no hay cortapisas mentales.

Su amigo—

Lucio V. Mansilla.



REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

CRÓNICA DE LA QUINCENA

En medio de las sombras de la crisis económica y del malestar político, aparece como punto luminoso la iniciativa tomada por algunos ciudadanos para organizar el partido colorado y tratar de darle representación popular.

Esto, que tanto nos halaga, no será comprensible para el lector del extranjero, que sin duda no concibe que subsistan, en una

democracia, partidos sin organización popular y menos que, en esas condiciones, pueda ninguno de ellos ejercer el gobierno del país, como equivocadamente se atribuye al partido colorado.

La verdad de los hechos, sin embargo, es tal como la expresamos. La situación oriental es una situación *sui géneris*.

Después del desborde de los partidos populares, en los cuales los hombres de pensamiento se vieron dominados por la influencia del caudillaje, que arrastrando las masas disponía, á su antojo, de los destinos públicos, el cansancio y el horror que inspira la guerra civil impusieron una especie de tregua, durante la cual, sobre la base de la supresión del sufragio libre y de la acción de los elementos populares, se constituyeron los poderes públicos con hombres de todos los partidos.

Conjuntamente con esto, se operaron cambios radicales en las condiciones generales del país.

El perfeccionamiento de las armas modernas, que disminuyendo la acción del valor individual y la eficacia de los elementos populares de lucha, aumentan la fuerza de los gobiernos; la extensión de los ferrocarriles; el alambrado de los campos y el hilo telegráfico, consumáron mientras tanto la anulación del caudillaje y establecieron el predominio de la capital, centro de los medios preponderantes en las luchas armadas; y de ahí la organización de gobiernos híbridos, que no son ni colorados, ni blancos, ni constitucionalistas, pero que, merced á aquel predominio y á aquellos hechos que concluyeron con el caudillaje, garanten la paz pero, desgraciadamente, nada mas que la paz.

La verdad es esa; desde entonces hemos tenido y contituamos teniendo un simulacro de gobierno del partido colorado, detrás del cual no viene sucediéndose mas que el imperio del personalismo que todo lo absorbe y todo lo falsea.

Recórranse imparcialmente nuestros anales políticos de las últimas administraciones de 1876 en adelante, y se verá que en ellas han colaborado hombres de todos los partidos, siendo rara excepción la personalidad sobresaliente que durante este período no